

Resistir a la tortura: negarse a rendirse

Con la colaboración Marie Levin y "Comrade Pops"

Por Molly Porzig

Nota de lxs Editores: La directora de comunicaciones de Resistencia Crítica (CR), Molly Porzig, escribió el siguiente artículo para La Abolicionista basado en dos conversaciones, una con Marie Levin, la hermana de un importante preso encerrado en una unidad de control, y "Comrade Pops", el alias de un camarada encarcelado del hermano de Marie que participó en las acciones que se detallan debajo en 2011 y 2013. Molly fue la principal organizadora del equipo de medios en nombre de CR que apoyó la acción a la que hace referencia el artículo. Las contribuciones de Marie y Comrade Pops están en cursiva para una mejor identificación. Algunos nombres y detalles han sido omitidos o permanecen implícitos para permitir que el artículo pase la censura carcelaria.

"Nuestra unión estaba arraigada en darnos cuenta de que Pelican Bay se iba a convertir en nuestro último lugar de descanso. Desde el momento en que nos enviaron a ese calabozo sabíamos que íbamos a morir. Estábamos dispuestos a hacerlo mientras luchábamos por un cambio, hasta nuestro último suspiro".

—Comrade Pops

A diferencia de lo que sucedía hace diez años, la resistencia al confinamiento solitario en 2020 ha cambiado de manera drástica, en gran medida gracias al sacrificio de personas encarceladas en una unidad de control denominada Short Corridor (Pasillo Corto) en la Prisión Estatal de Pelican Bay. En 2011 y 2013, lxs presxs en California, conocidxs como el Colectivo del Pasillo Corto (SCC), se unieron más allá de las divisiones raciales creadas por la prisión e iniciaron olas de huelgas de hambre que sacudieron el sistema penitenciario de los Estados Unidos durante años, arrasando por todo el estado, desde la Unidad de Máxima Seguridad (SHU) en Pelican Bay, hasta la Segregación Administrativa (AdSeg) y las cárceles, prisiones y centros de detención del estado. Si bien las primeras dos rondas de huelgas de hambre en 2011 alcanzaron a casi 7000 participantes en todo el estado, la reanudación de las acciones en 2013 sobrepasó los 30.000 presxs, lo cual representó la acción más grande de este tipo en la historia penitenciaria de los Estados Unidos. A pedido del SCC, Resistencia Crítica (CR) formó una nueva coalición a nivel estatal con socixs del movimiento llamada Prisoner Hunger Strike Solidarity (PHSS—Solidaridad con la Huelga de Hambre de lxs Presxs) para apoyar la acción y las demandas del SCC. De manera conjunta, este activismo a través de los muros cambió para siempre el panorama de la resistencia al encarcelamiento en el estado y a nivel global.

UNA CAMPAÑA DE COALICIÓN Y SOLIDARIDAD

Algunxs integrantes del SCC intentaron realizar acciones similares a principios de la década del 2000, pero no pudieron comunicar la situación al exterior debido a la hermética censura característica de las unidades de control. Esta vez, ellxs sabían que la conexión con las organizaciones del exterior era esencial para presentar sus demandas y así presionar de manera efectiva a los administradores penitenciarios. En condiciones que sembraron discordia entre grupos raciales, el SCC forjó de manera intencional en su lucha una unidad que iba más allá de las diferencias raciales: presxs blancxs, presxs Negrxs, y latinxs sureños y norteños. La PHSS apoyó al SCC, el cual le dio forma a las demandas y determinó la dirección de la lucha con comunicaciones restringidas. Todos los objetivos, estrategias, tácticas, planes y decisiones tomadas por la coalición se realizaron para avanzar con la acción del SCC en un esfuerzo por alcanzar sus **cinco principales demandas**:

1. terminar con el castigo grupal y el abuso administrativo,
2. abolir la política de interrogatorios (la cual obligaba a lxs presxs a delatar a lxs afiliadxs de los "grupos de amenaza a la seguridad" o las "pandillas" para salir del aislamiento),
3. terminar con el confinamiento solitario a largo plazo,
4. ofrecer alimentos adecuados y nutritivos, y
5. crear y expandir programas constructivos.

Como principal participante de las huelgas de hambre, **Comrade Pops** sitúa estas cinco demandas como arraigadas en una visión política más amplia: "Como

siempre, nuestro objetivo fue y sigue siendo llegar a la gente. Nos enfrentamos contra la psicología masiva del estado policial. Nuestro objetivo general no es reformar el complejo industrial penal, sino crear una forma diferente de hacer justicia restaurativa. Jamás puede haber verdadera justicia cuando vivimos en una sociedad punitiva. La lucha toma diferentes formas. **Nuestro objetivo final se inclinaba hacia horizontes abolicionistas, un continuo llamado al desmantelamiento de todas las instituciones represivas**".

La participación de CR fue instrumental para dar inicio a la estructura y estrategia de la coalición junto con **Legal Services for Prisoners with Children (LSPC—Servicios Legales para Presxs con Hijxs)**, **All of Us or None (Todxs o Ningunx)**, **Prison Activist Resource Center (PARC—Centro de Recursos Activistas para Presxs)**, la **Campaign to End the Death Penalty (Campaña para Poner Fin a la Pena de Muerte)**, **California Prison Focus (Foco en las Prisiones de California)**, **California Coalition for Women Prisoners (Coalición de California para Mujeres en Prisión)**, **Freedom Archives (Archivos Libertad)**, **Kersplebedeb**, **American Friends Service Committee (AFSC—Comité de Servicio Amigxs Americanxs)**, el **Prison Art Project (Proyecto de Arte Carcelario)**, **BarNone Arcata** y muchxs otrxs. Si bien no todxs son abolicionistas, nuestrxs socixs contribuyeron con sus propias persuasiones políticas y experiencia, y permanecieron unidxs en el principio en común de movilizarse con urgencia en solidaridad radical con las personas encarceladas.

"Como siempre, nuestro objetivo fue y sigue siendo llegar a la gente. Nos enfrentamos contra la psicología masiva del estado policial. Nuestro objetivo general no es reformar el complejo industrial penal, sino crear una forma diferente de hacer justicia restaurativa. Jamás puede haber verdadera justicia cuando vivimos en una sociedad punitiva. La lucha toma diferentes formas. Nuestro objetivo final se inclinaba hacia horizontes abolicionistas, un continuo llamado al desmantelamiento de todas las instituciones represivas".

CR estableció una estructura de grupo de trabajo para la PHSS que consistía en una **estrategia de tres pilares: legal/legislativa, mediática y movilización de base / promoción**. La estrategia legal era doble: un equipo de ex-presxs y abogadxs lideraron la mediación entre el SCC, la administración penitenciaria y el Departamento de Correcciones, mientras que la coalición presionó a los legisladores del estado para que obligaran al Departamento de Correcciones (DOC) a efectuar cambios estructurales sobre el confinamiento solitario. La organización mediática también fue doble: **mudando el terreno de la lucha al generar una cobertura de prensa y controlar la narrativa de la acción**, mientras **creábamos nuestros propios medios de base** para alentar a la gente a equiparar el coraje del SCC en la acción y así alcanzar las cinco demandas principales. La **promoción** trabajó junto con lxs organizadores de medios para **movilizar la base en todas direcciones** en apoyo de las huelgas de hambre: estableciendo contacto con organizaciones, defensores, ex-presxs y sobrevivientes de la Unidad de Máxima Seguridad, familiares de participantes en las huelgas de hambre, jóvenes, profesionales de la salud y comunidades religiosas, movilizándolo a todxs hacia el capitolio del estado para hablar en las audiencias legislativas y en conferencias de prensa, y planificando eventos comunitarios locales, pancartas,



Foto por Within Color. Manifestación de la 2013 PHSS en 2013, con la participación de bailarines indígenas afuera de una prisión estatal.

proyecciones de películas y mucho más. **En lugar de que alguno de los pilares tenga más peso que otro, el enfoque de CR posiciona cada pilar para reforzar e impulsarlos entre sí en conjunto.** En 2011, CR ayudó a llevar a cabo tres estrategias; en 2013, CR se encargó solo de los medios. En ambos años, **CR tuvo cuatro objetivos generales** al unirse a la PHSS:

- humanizar a lxs presxs, en especial aquellxs presxs en unidades de confinamiento solitario (SHU y AdSeg),
- amplificar la resistencia al complejo industrial penal desde dentro de las prisiones,
- generar solidaridad internacional tanto dentro como fuera de prisión, y
- establecer la abolición como un enfoque práctico para abordar temas como la tortura, el trato inhumano y las condiciones opresivas dentro del sistema penitenciario.

MUDAR EL TERRENO DE LA LUCHA

Uno de los constantes desafíos del trabajo de la PHSS fue la propaganda racista, clasista y deshumanizante que el complejo industrial penal utiliza para legitimar el uso de las cámaras de tortura. Por supuesto, la casi total restricción de comunicación en las unidades de control era una amenaza constante para nuestro activismo dentro y fuera de prisión. Como organización abolicionista del complejo industrial penal, las narrativas que los principales medios de comunicación utilizan para enmarcar temáticas es un aspecto importante de la lucha de CR. Los medios son un terreno en el que luchamos no solo para informar a la gente, sino también para informar a quienes toman decisiones, desafiar la credibilidad y modificar el sentido común para combatir la deshumanización de lxs oprimidxs, las comunidades criminalizadas. Como lo articula la definición de CR del complejo industrial penal, lxs abolicionistas deben impugnar las "imágenes de los medios masivos de comunicación que *mantiene vigentes los estereotipos* de las personas de color, las personas pobres, las personas queer, lxs inmigrantes, lxs jóvenes, etc. como criminales, delincuentes o desviadxs" que sirven para legitimar la opresión, la violencia del Estado, la guerra y la tortura de nuestro pueblo. Según Comrade Pops, el complejo industrial penal ha "creado una narrativa en la cual somos monstruos sin cualidades rescatables, por lo tanto merecíamos todo el daño físico y psicológico que los burócratas penitenciarios nos infligían. Todas las protecciones legales como un debido proceso se tiraron por la borda. La realidad de la política burocrática penitenciaria era que para lograr cierto alivio, o te mueres o delatas a alguien y sales en libertad bajo palabra".

A través de los medios de la PHSS, CR dio un giro a ese discurso para exponer el hecho de que las **unidades de control son las peores de las peores condiciones** del complejo industrial penal. Desenterrando la historia y el desarrollo estratégico de las unidades de control como herramienta clave de la represión política y la incapacitación, centralizamos la experiencia colectiva, en lugar de la individual, de las personas encarceladas al afirmar los derechos humanos de todas las personas encarceladas y revelar los impactos colectivos del aislamiento, disrumpiendo las narrativas individualistas de lxs presxs como "manzanas podridas" o "lo peor de lo peor". Este tema no es la lucha de unos pocos individuos, sino que afecta a la sociedad en general, tal como lo demuestran las miles de personas que arriesgan sus vidas para hacer pública esta situación.

Cuando la primera acción comenzó el 1 de julio de 2011, la PHSS sabía que se extendería por toda la prisión, a pesar de que el DOC y la administración penitenciaria insistían en que eran apenas una docena de

Continúa en la página siguiente

presxs quienes rehusaban la comida. En una entrevista con el *LA Times*, CR presionó a un reportero a hacer su trabajo y no dejar la comunicación telefónica con el DOC hasta que le dieran una cifra específica de la cantidad de comidas que fueron rechazadas, lo que forzó al DOC a confirmar la participación no ya de una docena, sino de más de 1000 presxs. Nuestra estrategia mediática también obligó al DOC a admitir que unas 3000 personas estaban enjauladas en confinamiento solitario a largo plazo, un hecho que habían mantenido en secreto durante mucho tiempo. Con ello, rompimos el silencio de la prensa a la hora de informar sobre las condiciones en las unidades de control, generando el frenesí mediático necesario para anunciar las cinco demandas del SCC en un escenario internacional.

“Desde el momento en que nos enviaron a ese calabozo sabíamos que íbamos a morir. [...] El complejo industrial penal ha creado una narrativa en la cual somos monstruos sin cualidades rescatables, por lo tanto merecíamos todo lo físico y psicológico que los burócratas penitenciarios nos infligían. Todas las protecciones legales como un debido proceso se tiraron por la borda. La realidad de la política burocrática penitenciaria era que para lograr cierto alivio, o te mueres o delatas a alguien y sales en libertad bajo palabra”.

Nuestra estrategia mediática buscó organizar a los principales medios de comunicación para que apoyaran las huelgas de hambre con una cobertura consistente, exponiendo las violentas condiciones y tácticas de confinamiento solitario del DOC, las políticas de validación de pandillas e interrogatorios, y en su lugar buscar humanizar a lxs presxs. Trabajamos sin respiro durante meses, a veces durmiendo en nuestra oficina —despertando antes del amanecer para despertar a la sala de prensa, viajando por todo el estado para reunirnos con familias y compartir las historias de sus seres queridos—, todo ello con el fin de disrupir y subvertir la narrativa del DOC y equiparar el coraje del SCC. Desde la escritura de comunicados de prensa y editoriales cada tantos días hasta realizar conferencias de prensa semanales, desarrollamos un contacto estrecho con reporteros y periodistas. Luego que el *San Jose Mercury News* reeditara el comunicado de prensa de la PHSS, los familiares de un principal representante del SCC respondieron para defender a su ser querido y se convirtieron en portavoces de la PHSS. A medida que más personas se involucraban, CR capacitó a familiares para hablar en nombre de lxs presxs a la prensa, a los legisladores y al público en general sobre los efectos del confinamiento solitario en todas sus formas, las cinco demandas principales del SCC y lxs miles de participantes que se morían de hambre en solidaridad.

Los medios de base de la PHSS eran también bastante robustos, con un sitio web con publicaciones diarias y actualizaciones de fuentes internas, al igual que breves entrevistas en video y declaraciones de familiares y ex-presxs que sobrevivieron al confinamiento solitario. El sitio web fue una herramienta esencial para la movilización del apoyo local, nacional e incluso internacional, alentando a lxs trabajadores de la salud a escribir una declaración de solidaridad y prestar testimonio sobre el confinamiento solitario como tortura, llamando la atención de las **Naciones Unidas** y **Amnistía Internacional**. Esto les permitió a aliadxs en Bolivia, Colombia, Palestina, Canadá, Australia y Nueva Zelanda organizar tácticas de solidaridad como pancartas, mítines y eventos de opinión y denuncia. Lxs aliadxs internacionales circularon declaraciones conjuntas impugnando la proliferación del confinamiento solitario a nivel global y criticando el complejo industrial penal de los Estados Unidos como modelo para las unidades de control en todo el mundo.

Estos medios centralizaron las verdaderas voces de las personas encarceladas —presxs actuales y ex-

presxs, integrantes del SCC y otrxs participantes de las huelgas de hambre— al igual que de sus familias. Trajimos a lxs presxs a la prensa como expertxs, como así también a la legislatura, presentando comentarios y testimonios públicos. Como dice Comrade Pops: *“Mi historia es hablar sobre lo que soportamos, hablar sobre la brutalidad en Pelican Bay y los esfuerzos de la burocracia penitenciaria para doblegar nuestras mentes, nuestros cuerpos y nuestros espíritus. En nuestro trabajo de reclutamiento, debemos tener en cuenta a las personas que intentamos educar. Y liberar”.*

LAS FAMILIAS SE DEFIENDEN

Para conectar con más familias de presxs, nos pusimos en contacto con organizaciones asociadas que brindaban apoyo a las familias de lxs presxs, visitaban a lxs presxs u ofrecían servicios en diferentes prisiones. Diseñamos formas creativas de compartir las noticias sin decir exactamente de qué se trataba, incluso en el periódico *La Abolicionista*. En su tercera semana, la acción se extendió desde una de las prisiones más remotas en el frontera estatal más al norte hasta 850 millas al sur hacia las prisiones y cárceles más sureñas del estado. *“Les debemos muchísimo a los miles de hombres encarcelados en todo el estado que nos han apoyado. Es en ese apoyo donde está nuestro poder de efectuar un cambio. Fueron los hombres en la población general que se solidarizaron —su coraje y sus sacrificios, su firmeza en números— quienes nos dieron voz—”* (Comrade Pops). Esta masa de presxs que se unieron en la lucha y compartieron una voz no hubiera sido posible sin la incontable cantidad de familiares que luchan por sus seres queridos, poniendo en riesgo las visitas familiares para hacer correr la voz por todos los medios posibles.

Marie Levin, hermana de un integrante principal del SCC —**Sitawa Nantambu Jamaa**, quien representa a lxs presxs Negrxs— recibió instrucciones de su hermano para que se contactara con la PHSS. Al reflexionar sobre su experiencia como portavoz, Marie dijo que CR le enseñó a defender no solo a su hermano, sino a *“todxs lxs hermanxs”* dentro de prisión. Marie nos dice que *“CR me enseñó a ir a mítines, a ejercer presión en Sacramento y hablar desde el corazón, algo a lo que no estaba acostumbrada. Aunque apenas me estaba convirtiendo a oradora, el hecho de estar de pie y hablar con el corazón fue algo muy desafiante para mí. Con el aliento de CR, logré hacerlo. Fue algo empoderador, porque contaba con tanto apoyo a mi alrededor y cada vez lo hacía mucho mejor”.*

Las huelgas de hambre dieron origen a una nueva organización: **California Families to Abolish Solitary Confinement (CFASC—Familias de California por la Abolición del Confinamiento Solitario)**. Dolores Canales, ella misma una ex-presa con muchos familiares encerrados, incluido su hijo, comenzó con la CFASC con la misión de poner fin al trato inhumano de presxs en todo el estado, en especial contra aquellos en confinamiento solitario y en unidades administrativas. La CFASC se unió a la PHSS y ha sido un vehículo esencial para el apoyo de los familiares hacia sus seres queridos dentro de prisión y para luchar contra los efectos devastadores de las unidades de control desde entonces, continuando con la lucha hasta la actualidad.

Como muchxs organizadores de la PHSS y la CFASC, Marie a menudo hablaba sobre los múltiples niveles de separación que sus familias experimentaban a raíz del encarcelamiento y el aislamiento de su ser querido. Marie nos explica que el encarcelamiento de Sitawa perjudicó a su familia, no solo porque se encontraba en aislamiento solitario durante tanto tiempo, sino también por las extremas distancias existentes para visitar la prisión, casi 600 kilómetros (y casi el doble para las familias del sur). **Al DOC “no le importa en absoluto la separación de las familias”;** de hecho, **la separación de las familias es una estrategia de represión que el DOC utiliza para aislar aún más a lxs presxs.** Marie nos explica cómo el encarcelamiento de su hermano afectó a su madre:

“La salud de mi madre empeoró con demencia; estaba tan dolida porque el DOC no le permitía a mi hermano regresar a casa, y ella había llegado a un punto en que leer sus cartas se había convertido en algo muy doloroso. Recuerdo darle una carta de mi



Las familias luchan junto PHSS por sus seres queridos en confinamiento solitario, 2013.

hermano una vez y verla alejarse de mí. ‘No quiero esa carta’. Me disuadió de intentar llevar a mis hijxs a ver [a Sitawa], porque pensaba que el dolor sería insoportable. Su médico me dijo que el trauma que no ha sanado provoca demencia. Fue traumático para ella que le arrebaten a su único hijo y que nunca se lo devolvieran. Fue traumático solo poder visitarlo una vez al año, no poder hablar con él al teléfono. El continuo aislamiento y encarcelamiento de mi hermano ha dejado una marca mortal en todos nuestros corazones”.

Durante la huelga de hambre, Marie habló sobre cómo el aislamiento prolongado afectaba a Sitawa, al igual que el peso de la huelga de hambre en sí: *“Como ya he pasado por ayunos en lo personal, lo apoyé mucho en hacer lo que tenía que hacer para generar un cambio. Cuando quiso continuar luego de 60 días, entendí el enorme precio mental y físico, y empaticé con su determinación. Hubo muchxs otrxs además de mi hermano que quisieron continuar; tenían un objetivo en mente. Algunxs de ellxs tenían problemas de salud, y no les fue posible continuar. Que ellxs logaran lo que hicieron es notable”.*

En 2019, luego de un nuevo traslado, Sitawa sufrió una apoplejía a los 61 años y fue llevado al hospital. A Marie y a su familia les dijeron que no podría hablar ni identificar objetos ni mover sus miembros. *“Lo daban por muerto”* —dice Marie—. *“Estaban listos para otorgar una liberación compasiva, pero sabía que en algún momento podrían enviarlo nuevamente a prisión”.* Un par de días más tarde, lo enviaron a una institución en San Diego sin ningún tipo de notificación. *“Estaba angustiada y ni siquiera querían darme algún tipo de información. Todo lo que dijeron era que ya no se encontraba allí”*, recuerda Marie. Antes de su primera apoplejía, Sitawa ya padecía de presión alta y problemas de tiroides. Durante su encarcelamiento había desarrollado diabetes. Marie relaciona los actuales problemas de salud de su hermano con su encarcelamiento y los tantos años que soportó ser torturado en aislamiento solitario: **“Permiten tantos alimentos procesados y máquinas expendedoras que no me sorprende que una de las cinco demandas principales fuera una alimentación adecuada. Demasiadxs presxs desarrollan graves problemas de salud a raíz de sus dietas en confinamiento”.**

En 2020, Sitawa sufrió otra apoplejía y fue puesto bajo libertad condicional médica en una institución en Stockton. Finalmente logró obtener cierta atención médica y terapia física para recuperarse de las múltiples apoplejías. Ahora puede mover sus piernas en una bicicleta fija y ha vuelto a hablar. Marie continúa siendo la portavoz de su hermano y de otrxs presxs en la CFASC y el Essie Justice Group (Grupo de Justicia Essie).

VICTORIAS, ADVERSIDADES Y DIALÉCTICAS: LA LUCHA CONTINÚA

“Habrá derrotas tácticas y victorias. Incluso en las derrotas, hay lecciones que pueden utilizarse para desarrollar conciencia. Frederick Douglas dijo que el poder no concede nada sin una demanda. Yo agregaría ‘o una lucha’” (Comrade Pops). El trabajo conjunto del SCC y la PHSS continúa siendo algo histórico, con incontables victorias forjadas a través de la disciplina y la lucha: **las cinco demandas principales fueron obtenidas y el confinamiento solitario pasó a ser un tema controvertido, modificando para siempre la percepción popular del confinamiento solitario no solo en California sino en el mundo.**

En 2012, luego de las dos olas de huelgas de hambre, la SCC hizo una pausa, se reagrupó y redactó un documento histórico titulado **Acuerdo de Cese de Hosti-**

Continúa en la página siguiente

lidades, una estrategia para unir a la clase carcelaria más allá de las divisiones raciales creadas por la prisión. El Acuerdo hizo un llamado a terminar con cualquier conflicto entre grupos encarcelados que el DOC podría utilizar para sembrar divisiones. Al día de hoy, el Acuerdo continúa vigente, y es honrado y practicado por decenas de presxs en todo el estado. *“Somos la fuerza del otro, sobre lxs maestrxs y protectores del otro. Nuestra convergencia no estuvo basada en ningún principio, unidad ni propósito, sino en las circunstancias en común de la clase carcelaria.”*

Marie cuenta que Sitawa y el SCC iniciaron el Acuerdo porque los *“presxs reconocieron que no estaban peleando entre sí. El DOC lxs hace enfrentarse entre sí. Se dieron cuenta de que todxs eran un cuerpo. Se unieron como un puño poderoso al redactar el Acuerdo de Cese de Hostilidades, no solo para las personas dentro de prisión, sino también dentro de los campos, los correccionales de menores, las cárceles y en las calles —para utilizarlo en cada comunidad donde existiera un conflicto, en especial en las comunidades afectadas por las pandillas—”*. Marie agrega que el Acuerdo le ha planteado un desafío al DOC. *“Que algo así exista perjudica la seguridad laboral”*, debido al poder que genera la unión de lxs presxs.

También en 2012, el SCC y la PHSS intensificaron la estrategia legal al presentar una demanda colectiva contra el DOC. En 2013, la lucha avanzó hacia los tribunales, lo que resultó en un **acuerdo histórico en 2015, Ashker v. Governor of California**, en colaboración con el **Center for Constitutional Rights (CCR—Centro de Derechos Constitucionales)**. Debido a las huelgas de hambre, el acuerdo de 2015 modificó significativamente las regulaciones del DOC, incluidas (1) la reducción dramática de la población en confinamiento solitario, (2) la prohibición del confinamiento solitario basado en la afiliación a pandillas, (3) la limitación del tiempo en que un presx puede pasar en confinamiento solitario en Pelican Bay, y (4) la posibilidad de una unidad alternativa que no implique estar en solitario para presxs que enfrenten amenazas a su seguridad en la población carcelaria general.

En 2015, lxs integrantes del SCC y otrxs presxs encerradxs en confinamiento solitario durante largo tiempo fueron trasladados a la población general, muchxs de ellxs fueron liberados del aislamiento por primera vez en décadas. Aunque las huelgas de hambre habían terminado, lxs integrantes del SCC continuaron la lucha. Primero a Sitawa lo liberaron de Pelican Bay a Tehachapí. Según Marie, el DOC mintió al decir que contaba con un programa de *“renuncia”* mediante el cual lxs presxs podían desafiliarse de un grupo de amenaza a la seguridad. *“Sitawa corrigió su situación allí y luego fue al Valle de Salinas, también en 2015. Con cada traslado, su nombre era su carta de presentación. Un vez instalado en cada prisión, él lograba que otrxs presxs también se sumaran al Acuerdo de Cese de Hostilidades. En cada patio antes de que él llegara ocurrían asesinatos y apuñalamientos, moría gente aquí y allá, y al lograr que todxs se sumaran al Acuerdo, él estaba generando cambios en cada patio. En una prisión, se implementó un programa a través del cual lxs hermanxs del SCC podían reunirse con jóvenes para que oyeran a lxs hermanxs. Oí historias de mi hermano a la cabeza de un círculo de jóvenes para poder ver lxs a todxs, era como su abuelo. Fue instrumental en hacer que el acuerdo cobrara vida en prisión”*.

A pesar del incansable trabajo de presxs como Sitawa, las dialécticas de la resistencia y la represión han pasado factura al movimiento contra el confinamiento solitario. **A fines de agosto de 2023, el tribunal del Noveno Circuito anuló el histórico acuerdo Ashker de 2015.** A lo largo de las huelgas de hambre, el DOC utilizó implacables medidas para desalentar la resistencia, incluida la práctica de tortura adicional de alimentar por la fuerza y los continuos traslados para separar y doblegar al SCC, al igual que incontestables métodos para sembrar divisiones entre lxs presxs. Comrade Pops afirma que a raíz de la efectiva campaña de represión del DOC, y a pesar del Acuerdo de Cese de Hostilidades, *“el movimiento carcelario en la actualidad yace en las ruinas. Las divisiones raciales aún perduran, las divisiones entre pandillas y la desunión existen. El acuerdo ayuda a salvar vidas, pero los conflictos todavía surgen de la violenta cultura individualista que el complejo industrial penal sigue sosteniendo. Estas divisiones hacen que la paz entre lxs presxs sea frágil. Es como dar un paso adelante y tres hacia atrás. A falta de políticas que moldeen y orienten nuestra labor, no hay cambio, ni desarrollo ni crecimiento”*.

La decisión del Noveno Circuito deja en evidencia la siniestra limitación de las estrategias legales para la resistencia carcelaria, puesto que la **Ley de Reforma de Litigios Penitenciarios (PLRA) de 1996 firmada por Clinton** aún continúa vigente. La PRLA hace que sea mucho más difícil para las personas encarceladas utilizar los tribunales federales para proteger los de-

rechos de lxs presxs y hace que sea mucho más fácil para las prisiones y las cárceles evadir la supervisión. Según **Prison Policy Initiative (Iniciativa de Políticas Penitenciarias)**, *“Durante dos décadas y media, la legislación ha creado una doble moral que limita el acceso de las personas [encarceladas] a los tribunales en todas las etapas”* y requiere que los tribunales desestimen casos de derechos civiles de presxs por motivos técnicos menores, lo cual obliga a lxs presxs a abonar tasas de presentación [de demandas] a las que las personas de bajos ingresos en el exterior están exentas, dificultando la obtención de representación legal al limitar severamente los honorarios de los abogados, creando grandes obstáculos para alcanzar un acuerdo y socavando la capacidad de los tribunales de ordenar cambios a las políticas penitenciarias. Debido a la PLRA, **los acuerdos relacionados con las condiciones en prisión a nivel nacional deben renovarse cada dos años, minando enormemente su eficacia a pesar de cumplir con las pautas de monitoreo.** Posiblemente, el proceso de litigio podría ser otra estrategia represiva del complejo industrial penal, enfocada en la batalla en los tribunales, en particular si la mayoría, por no decir todo, el impetu fue puesto en la *“buena fe”* del estado.

“Estas divisiones hacen que la paz entre lxs presxs sea frágil. Es como dar un paso adelante y tres hacia atrás. A falta de políticas que moldeen y orienten nuestra labor, no hay cambio, ni desarrollo ni crecimiento”.

Desde 2015, el CCR ha renovado las condiciones de los acuerdos tres veces mediante dictámenes de extensión debido a que el confinamiento solitario a largo plazo y las prácticas de validación de pandillas y de interrogatorios son inconstitucionales según la Octava y Decimocuarta Enmiendas, las cuales prohíben el castigo cruel e inusual y garantizan que los estados cumplan con el debido proceso. Recientemente, se ha sabido más sobre las prácticas del DOC. Como se ha reportado en *Truthout*, los funcionarios penitenciarios les dieron a las juntas de libertad condicional supuestas pruebas de afiliaciones a pandillas sin reconocer que su sistema anterior de validación de afiliaciones no había sido confiable y violaba el debido proceso. Además, los funcionarios penitenciarios aislaban a determinadas personas, incluido el demandante del acuerdo Todd Ashker, en unidades en la población general con custodia restringida sin motivos ni revisiones periódicas significativas. *“Es razonable temer que el CDCR reincidirá de diferentes maneras sin esa supervisión”*, dijo el abogado del CCR CJ Stanley a *Truthout*. Ex-presxs de las Unidades de Máxima Seguridad en aislamiento indefinido, junto con sus familias, ahora temen ser enviadxs nuevamente a confinamiento solitario.

Al hablar sobre el fin del acuerdo *Ashker*, Comrade Pops afirmó: **“Los tribunales sirven al poder. En movimiento, siempre hay negación. Es la mismísima naturaleza de la contradicción, de los opuestos, y del desarrollo y el crecimiento. La petición de amparo fue para terminar con el confinamiento**

solitario, con los términos indefinidos de detención en las Unidades de Máxima Seguridad. Si bien entendemos la limitación del poder institucional, puesto que se relaciona con el objetivo general de la abolición del complejo industrial penal, utilizamos esa forma para plantar semillas de liberación en el panorama de las mentes de la gente. Es parte de dedicarse al trabajo organizacional”.

Aunque la decisión de este tribunal puso fin al monitoreo legal de las regulaciones sobre confinamiento solitario del estado de los últimos ocho años, alcanzadas por las históricas huelgas de hambre, no logra borrar todos los avances del poder popular liderado por lxs presxs que se ha desarrollado, en particular el resurgimiento de una *“clase carcelaria”* unificada, y más específicamente el histórico Acuerdo de Cese de Hostilidades del SCC. Como dijo **Arturo Castellanos** —uno de los principales integrantes del SCC que representa a un grupo de presxs latinxs y quien fuera uno de lxs demandantes en el acuerdo— en respuesta a la reciente decisión del tribunal: *“El Acuerdo de Cese de Hostilidades no va a cambiar aún si este caso ha terminado. Esa es nuestra decisión. El tribunal [y el DOC] no tienen nada que ver con ello. Fue la clase carcelaria quien decidió el Acuerdo de Cese de Hostilidades, y vamos a continuar apoyándolo. Van a continuar intentar dividirnos. Hemos tenido éxito de muchas formas en este caso”*. De manera similar, **Sitawa** resaltó: *“Es un camino cerrado con todos nosotros en [el DOC]. No podemos permitir que [el DOC] nos divida y nos fragmente. Es un viejo artilugio que han estado implementado durante años. [...] Tenemos que demostrar que no estamos divididxs: somos uno, tal como cuando comenzamos. Tenemos un foco centralizado que avanza a la hora de lidiar con las diferentes voces de la forma democrática. Con la ayuda de todxs ustedes, podemos tener mucho más éxito galvanizando a la gente. Ese es nuestro futuro y nuestras futuras generaciones”*.

Al reforzar el poder de la unión de lxs presxs, la temeraria y audaz solidaridad de los familiares en el exterior resulta una victoria innegable de las huelgas de hambre. Marie está de acuerdo: *“La conexión familiar es tan valiosa para lxs presxs, quienes permanecen unidxs sin importar nada más. Esa conexión puede que sea la única esperanza para quienes están dentro de prisión, ayudándolxs a permanecer con los pies en la tierra, recordándoles quiénes son (y no lo que el sistema les dice que son). Lxs mantiene conectadxs con su humanidad. Los familiares deben amar activamente a sus seres queridos encarceladxs, más allá de lo que puedan ver, sentir y oír, de manera incondicional. Si lxs amamos, podemos amar lxs en plenitud. A través del amor que cualquier familiar puede demostrarle a otro familiar, saber que no están luchando solxs, allí es donde encontramos nuestra humanidad y podemos tener el coraje y el poder de corregir nuestros errores. Podemos corregir todos nuestros errores si aún estamos vivxs”*.

Las personas encarceladas, lxs defensores, lxs familiares y las organizaciones comunitarias y legales rehúsan rendirse. Ya han apelado la decisión del Noveno Circuito y continúan presionando a los legisladores para que promulguen la Ley Mandela, la cual limita el aislamiento a no más de 15 días. Haciéndonos eco de las palabras de Comrade Pops, ejercemos presión hacia horizontes abolicionistas, hacia el desmantelamiento de todas las unidades de control y de las instituciones represivas. ♦



Estudiantes y miembros de la comunidad manifestándose por el SCC y lxs participantes en las huelgas de hambre, 2013.